



Evangelio de este Domingo

Yo soy el camino, y la verdad, y la vida

Lectura del santo evangelio según san Juan 14, 1-12

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: *-«Que no tiemble vuestro corazón; creed en Dios y creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no fuera así, ¿os habría dicho que voy a prepararos sitio? Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros. Y adonde yo voy, ya sabéis el camino.»*

Tomás le dice: *-«Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?»*

Jesús le responde: *-«Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie va al Padre, sino por mí. Si me conocéis a mí, conoceréis también a mi Padre. Ahora ya lo conocéis y lo habéis visto.»*

Felipe le dice: *-«Señor, muéstranos al Padre y nos basta.»*

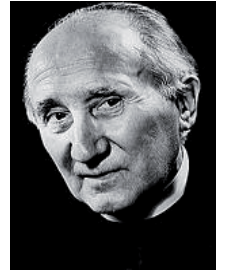
Jesús le replica: *-«Hace tanto que estoy con vosotros, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: muéstranos al Padre»? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo os digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace sus obras. Creedme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creed a las obras. Os lo aseguro: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aún mayores. Porque yo me voy al Padre.»*

Contenidos de la Hoja Semanal:

- **Evangelio:** Evangelio según san Juan 14, 1-12.
- **Testimonio:** Romano Guardini.
- **Magisterio:** C.V. II: Gaudium et Spes (GS 75).
- **Tradición:** Santa Teresa de Jesús, Fundadora y Doctora de la Iglesia

Romano Guardini

Desde hace unos años estamos viviendo la revitalización de la figura de Romano Guardini. (Verona, 1885-Munich, 1968. Sacerdote y teólogo católico alemán). Su cátedra fue suprimida en 1939 por el régimen nacionalsocialista. A partir de 1945 enseñó en la Universidad de Tubinga y, a partir de 1948, en la de Munich. Para sustituirle, tras su jubilación, se llamó a Karl Rahner.



Con la energía y la luz que desprendían sus clases, homilías y libros, varias generaciones se adentraron *maravillados en lo más hondo de la personalidad de Jesús*. Hoy sabemos que Guardini vivió en una continua búsqueda, y a través de dificultades de todo orden –renuncias, enfermedades, incluso abiertas persecuciones por parte del nacionalsocialismo. Tras un breve alejamiento de la fe en la juventud, volvió a la práctica religiosa *por el presentimiento de que late una grandeza sobrehumana en las páginas del Evangelio*. La energía que alberga la frase –aparentemente paradójica–: *«El que conserve su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí la ganará»* (Mt 10, 39), lo impulsó a sumergirse de lleno en el ámbito del misterio cristiano. *«El hombre necesita de la oración para permanecer sano espiritualmente»*. Pero la oración sólo puede brotar de una fe viva y la fe, a su vez, sólo puede ser viva si se ora... A la larga no se puede creer sin orar, como no se puede vivir sin respirar. *Orar es detenerse a hablar con Dios para que la fuerza de Dios entre en nuestra alma*. Su vida posterior fue una afanosa búsqueda de la verdad.

En el opúsculo “Quien sabe de Dios conoce al hombre” (PPC) nos dice: El hombre es de veras grande cuando está inquieto hasta que repose en el Creador del que procede. Antes de entrar en coma, Guardini recitó, durante una hora, la sentencia de san Agustín: *«Nos has hecho, Señor, para Ti y nuestro corazón está inquieto hasta que repose en Ti»*.

En La existencia del cristiano, Guardini pone de manifiesto el valor vital de los Dogmas. La descripción del sentido del paraíso terrenal sorprende por la luz que arroja sobre lo más hondo de nuestra vida. *«El paraíso se perdió para siempre. No puede ser conquistado de nuevo. Este hecho reviste, por de pronto, el carácter de pérdida de una plenitud de valores a la que jamás nos resignaremos, con todo lo que lleva consigo de privación y de tristeza. Pero tiene también el carácter de culpa. El paraíso se perdió porque el hombre traicionó la confianza de Dios»*.

Guardini fue un testigo ejemplar de la verdad en un tiempo de especial tribulación. Su legado intelectual puede ayudarnos no poco a clarificar nuestra existencia en este momento agitado que vivimos.

C.VII. Gaudium et Spes (GS 75).

Colaboración de todos en la vida pública

75. Es perfectamente conforme con la naturaleza humana que se constituyan estructuras político-jurídicas que ofrezcan a todos los ciudadanos, sin discriminación alguna y con perfección creciente, posibilidades efectivas de tomar parte libre y activamente en la fijación de los fundamentos jurídicos de la comunidad política, en el gobierno de la cosa pública, en la determinación de los campos de acción y de los límites de las diferentes instituciones y en la elección de los gobernantes.



Recuerden, por tanto, todos los ciudadanos el derecho y al mismo tiempo el deber que tienen de votar con libertad para promover el bien común. La Iglesia alaba y estima la labor de quienes, al servicio del hombre, se consagran al bien de la cosa pública y aceptan las cargas de este oficio...

Reconózanse, respétese y promuévanse los derechos de las personas, de las familias y de las asociaciones, así como su ejercicio, no menos que los deberes cívicos de cada uno. Entre estos últimos es necesario mencionar el deber de aportar a la vida pública el concurso material y personal requerido por el bien común...

Cultiven los ciudadanos con magnanimidad y lealtad el amor a la patria, pero sin estrechez de espíritu, de suerte que miren siempre al mismo tiempo por el bien de toda la familia humana, unida por toda clase de vínculos entre las razas, pueblos y naciones.

Los cristianos todos deben tener conciencia de la vocación particular y propia que tienen en la comunidad política; en virtud de esta vocación están obligados a dar ejemplo de sentido de responsabilidad y de servicio al bien común, así demostrarán también con los hechos cómo pueden armonizarse la autoridad y la libertad, la iniciativa personal y la necesaria solidaridad del cuerpo social, las ventajas de la unidad combinada con la provechosa diversidad.

El cristiano debe reconocer la legítima pluralidad de opiniones temporales discrepantes y debe respetar a los ciudadanos que, aun agrupados, defienden lealmente su manera de ver. Los partidos políticos deben promover todo lo que a su juicio exige el bien común; nunca, sin embargo, está permitido anteponer intereses propios al bien común. Hay que prestar gran atención a la educación cívica y política, que hoy día es particularmente necesaria para el pueblo, y, sobre todo para la juventud, a fin de que todos los ciudadanos puedan cumplir su misión en la vida de la comunidad política.

Quienes son o pueden llegar a ser capaces de ejercer este arte tan difícil y tan noble que es la política, prepárense para ella y procuren ejercitarla con olvido del propio interés y de toda ganancia venal (que suponga soborno). Luchen con integridad moral y con prudencia contra la injusticia y la opresión, contra la intolerancia y el absolutismo de un solo hombre o de un solo partido político; conságrense con sinceridad y rectitud, más aún, con caridad y fortaleza política, al servicio de todos.

Santa Teresa de Jesús, Fundadora y Doctora de la Iglesia

"Dios no ha de forzar nuestra voluntad; toma lo que le damos; mas no se da a sí del todo hasta que nos damos del todo". (Santa Teresa de Jesús)

Nació en Ávila el 28 de marzo de 1515. A los dieciocho años, entra en el Carmelo. A los cuarenta y cinco años, emprende una nueva vida cuya divisa será: «O sufrir o morir». Es entonces cuando funda el convento de San José de Ávila, primero de los quince que establecerá en España. Con san Juan de la Cruz, introdujo la gran reforma carmelitana. Sus escritos son un modelo seguro en los caminos de la plegaria y de la perfección. Murió en Alba de Tormes, el 4 de octubre de 1582. Pablo VI la declaró doctora de la Iglesia el 27 de septiembre de 1970. En este acto Pablo VI dijo: *"Se trata de la unión con Dios más íntima y más fuerte que sea dado experimentar a un alma viviente en esta tierra, de una unión que se convierte en luz y en sabiduría de las cosas divinas y de las cosas humanas".*



La **sabiduría** en sus palabras: *«Con tan buen amigo presente –nuestro Señor Jesucristo–, con tan buen capitán, que se puso en lo primero en el padecer, todo se puede sufrir. Él ayuda y da esfuerzo, nunca falta, es amigo verdadero. Y veo yo claro, y he visto después, que para contentar a Dios y que nos haga grandes mercedes quiere que sea por manos de esta Humanidad sacratísima, en quien dijo su Majestad se deleita. (...) He visto claro que por esta puerta hemos de entrar, si queremos nos muestre la soberana Majestad grandes secretos. Así que no queramos otro camino, (...) por aquí vamos seguros. Este Señor nuestro es por quien nos vienen todos los bienes. (...) Yo he mirado con cuidado, después que esto he entendido, de algunos santos, grandes contemplativos, y no iban por otro camino: san Francisco, san Antonio de Padua, san Bernardo, santa Catalina de Siena. Con libertad se ha de andar en este camino, puestos en las manos de Dios.»*

La **luz** en su lirismo místico, profundo, ardiente:

<i>Alma, buscarte has en Mí, Y a Mí buscarme has en ti. (...) Porque tú eres mi aposento,</i>	<i>eres mi casa y morada, y así llamo en cualquier tiempo, si hallo en tu pensamiento estar la puerta cerrada.</i>	<i>Fuera de ti no hay buscarme, porque para hallarme a Mí, basta solo llamarme, que a ti iré sin tardarme y a Mí buscarme has en ti.</i>
---	--	--